

MENSAJES DE LA TILMA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

Extracto de la conferencia “Los Misterios de la Tilma de Guadalupe” pronunciada por el Dr. D. Andrés Brito.

EL MILAGRO

El día 12 de diciembre de 1531, diez años después de la toma de Tecnotitlan, actual Ciudad de México, por parte de Hernán Cortés, se produce el milagro de la aparición de la figura de la Santísima Virgen María en la tilma o ayate del indio Juan Diego Cuauhtlatohuac (o Cuauhtlatoatzin), “el que habla como águila”, en presencia, entre otros, del arzobispo de la Nueva España Fray Juan de Zumárraga

LA PALABRA

“Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada por doce estrellas. Estaba encinta...,” (Ap 12, 1-2a)

“En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla!” (Mt 11, 25)

LOS TESTIMONIOS

Tenemos como testimonios un relato corto del padre Juan González, traductor del obispo Fray Juan de Zumárraga y una narración en Naualt por parte del indio Antonio Valeriano¹, llamada NI CAN MO POHVA (NICAN MOPOHVA). Quiere decir: “...a ti te cuento”.

LOS ENCUENTROS ENTRE LA VIRGEN Y JUAN DIEGO.

Se producen cuatro encuentros. En el primero de ellos, en el Tepeyac, camino de Tlatelolco, la virgen se le presenta así a Juan Diego:

“ Juantzin².



Ten por cierto, el más pequeño de mis hijos que soy la perfectísima siempre virgen Santa María, **la madre del verdaderísimo Dios, por quien se vive. El creador de las personas, el dueño del Cielo y de la Tierra”.**

Le pide, a continuación, que vaya al obispo y le diga que desea que allí se construya un templo.

El obispo, la primera vez le da largas. Juan Diego vuelve al Tepeyac y se encuentra otra vez con su “Niña del Cielo” a la que la dice que mande a alguien más culto que él a hacer la

¹ Antonio Valeriano era sobrino de Moctezuma y escribió la narración en 1548, después de la muerte de Juan Diego

² La terminación –zin hace referencia a una persona noble)

petición. La Virgen insiste que ha de ser él y no otro quien lleve la petición e insiste en que vuelva al día siguiente.

En la segunda visita al obispo, éste le dice que le pida a la Virgen una señal y manda a un par de sirvientes que le sigan, pero Juan Diego los despista. Los sirvientes vuelven hablando mal de Juan Diego, diciendo que es un impostor.

En el tercer encuentro de Juan Diego con la Virgen, le transmite la petición del obispo y la Virgen accede a enviar una señal. Es un ejemplo claro de sometimiento de la Virgen a la voluntad de su hijo, obedeciendo a la jerarquía de la Iglesia.

La Virgen le dice a Juan Diego que vuelva mañana por la señal pedida.

Al día siguiente el diablo alborota y amanece Juan Bernardino, el tío de Juan Diego, moribundo y le pide a éste que vaya a Tlatelolco a solicitar un sacerdote para que le confiese. Era el 12 de diciembre. Juan Diego, para no encontrarse con la Virgen, da un rodeo al cerro.

Sin embargo la virgen se hace la encontradiza y le dice a Juan Diego que no tema por Juan Bernardino, que no morirá, de hecho se le aparece después y le revelará su nombre, **TEQUATLASUPE**. Le manda cortar una rosas de castilla en la parte alta del cerro para que se las lleve al obispo, con el encargo de que sólo éste ha de ser el primero en verlas. La Virgen recoloca las flores en la tilma de Juan Diego.

Al llegar al palacio episcopal, los sirvientes quieren quitarle lo que lleva tan protegido, pero Juan Diego lo defiende hasta que consigue ver al obispo y allí se produce el Milagro.

EL MENSAJE DE LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Nos encontramos diez años después de la toma de Tecnotitlan por parte de Hernán Cortés.



RELIGIÓN SANGRIENTA

La religión que practicaban era muy sangrienta, con sacrificios humanos. Uno de los dioses más importantes era Huitzilopostli, el dios de la guerra que necesitaba sacrificios humanos para no comerse al sol y que éste volviera a salir cada día. Por tanto las guerras de los aztecas eran de “cosecha” de esclavos para los sacrificios humanos. También podía haber sacrificios de otros aztecas pobres, por lo que vivían aterrorizados. Andrés de Tapia y Gonzalo de Umbría contaron, en un solo templo, 136.000, calaveras humanas.

Se considera que se producían alrededor de unas 100.000 víctimas al años por estos sacrificios.

CUATLICUE

Se trata de la madre de Huitzilopostli. De la cabeza le salían dos serpientes. Las manos eran serpientes, los pies garras y la falda de serpientes. Era un ser diabólico al que ofrecían sacrificios de fetos humanos. Hacían collares con las calaveras de dichos fetos para adornar la estatua de la diosa.

En el Tepeyac tenía su templo la Cuatlicue, en donde se aparece la virgen.

TEQUATLASUPE.

Este es el nombre que se da la Virgen a sí misma cuando se aparece a Juan Bernardino. Su traducción es **“la que aplasta a la serpiente”**. Los castellanos, aún no familiarizados con el nauatl, interpretan el nombre como el de “Guadalupe”, aunque nada tenía que ver con la imagen que se venera en el monasterio del mismo nombre en la provincia de Cáceres. Es una errónea interpretación del nombre real.

OMETEOLT.

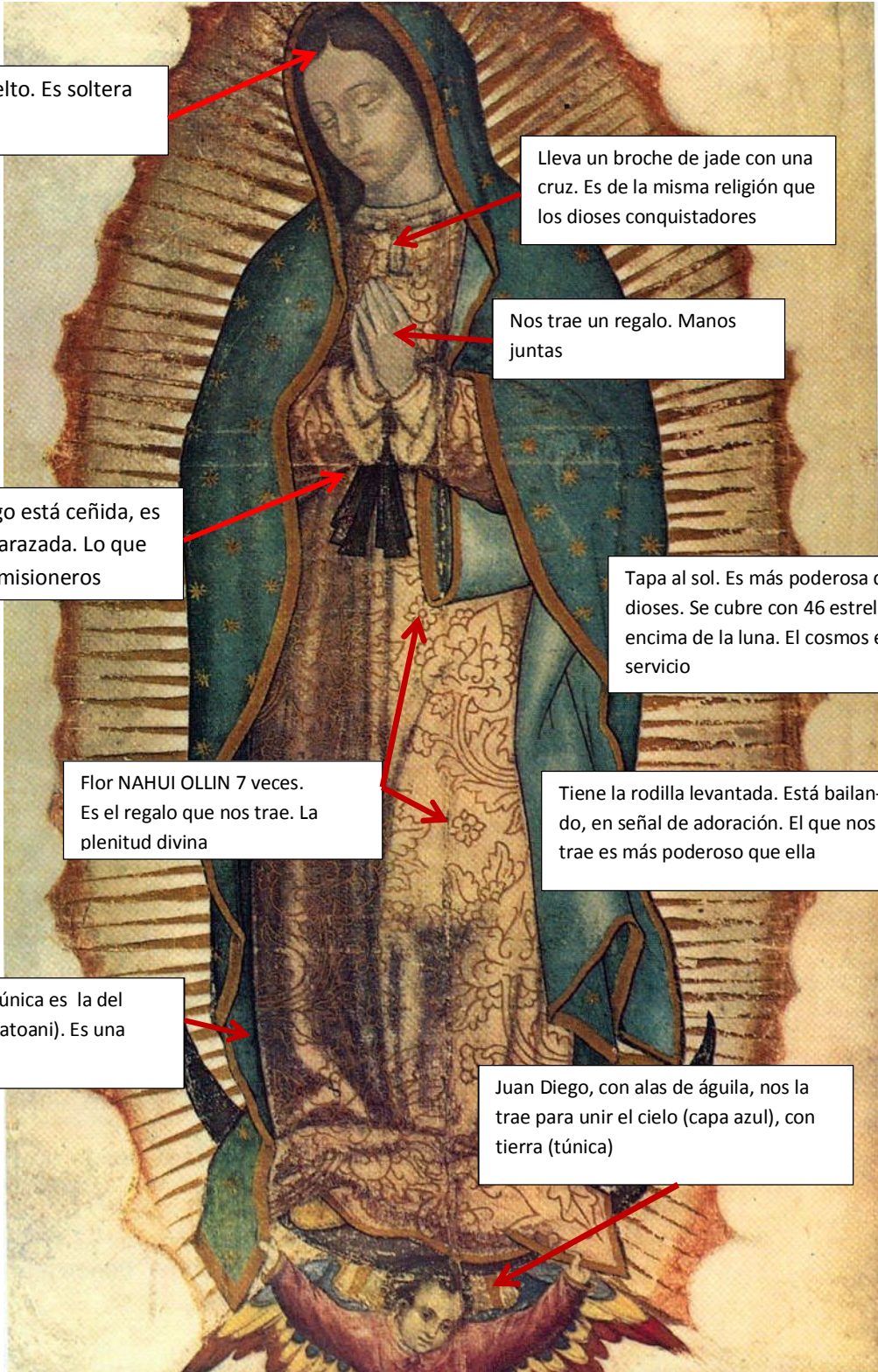
Dentro del panteón de dioses aztecas destaca OMETEOLT. A diferencia de Huitzilopostli y otros no es un dios canibal con forma antropomórfica. Se representaba como una espiral alrededor de una flor, la NAHUI OLLIN (plenitud divina). Se definía como:

- El inventor de sí mismo
- El dios de la vida
- El dios de la naturaleza y la alegría
- El creador de las personas
- El dueño del cielo y de la tierra
- Es el verdadero dios por el que se vive.

En el primer encuentro con Juan Diego, la Virgen se define a sí misma como la madre de OMETEOLT.

SIMBOLOGÍA





Pelo suelto. Es soltera y virgen

Lleva un broche de jade con una cruz. Es de la misma religión que los dioses conquistadores

Nos trae un regalo. Manos juntas

Sin embargo está ceñida, es decir, embarazada. Lo que decían los misioneros

Tapa al sol. Es más poderosa que sus dioses. Se cubre con 46 estrellas. Está encima de la luna. El cosmos está a su servicio

Flor NAHUI OLLIN 7 veces. Es el regalo que nos trae. La plenitud divina

Tiene la rodilla levantada. Está bailando, en señal de adoración. El que nos trae es más poderoso que ella

El color de la túnica es la del emperador (Tlatoani). Es una emperatriz

Juan Diego, con alas de águila, nos la trae para unir el cielo (capa azul), con tierra (túnica)